El Gremio de TABLAJEROS

Al Público:

Comenzaremos informando á nuestros lectores de cuanto viene ocurriendo con la venta de las carnes por la Asociación Regional de Ganaderos Andaluces.

Hoy, hemos recorrido todos los puestos, donde se expendía la carne, por cierto, que en un principio, dudamos si nos hallábamos ante improvisados fielatos de Consumo, ó carnecerías, al observar que el personal de ellos, se hallaba formado, en su mayoría, por guardas de Consumos, especialmente los cobradores.

En ellos, que están señalados con grandes letreros, para mengua y desprestigio de la Regional de Ganaderos, ocurre que, resulta falso de todo punto, el precio que se fija en las tarifas al público, cuyo extremo podemos comprobar, por haber presenciado nosotros mismos, cobrar CINCUENTA CÉNTIMOS DE PESETA por la cuarta de kilo de carne, impropiamente dicha, pitracosa, pálida y ojerosa, cuya sola vista quitaba la gana de comerla.

—Y no penséis jamás, que nosotros podemos creer, que la carne estuviera infecciosa, nó; eso, no puede ser, si se tiene en cuenta que, en el Matadero Sevillano, hay veterinarios, probos y honrados, á carta cabal, incapaces por ningún concepto, de envenenar al público.

—En los Mercados, observamos también, gestos ágrios, otros mal humorados por la mucha tardanza en el despacho, protestas á millares por la falta de peso y pésima calidad del producto, guardas celosos, *al quite* de los que protestaban, cuando precisamente no lo están en otros casos más graves; pero á quienes no hemos podido ver, por ninguna parte, (con gran pesar nuestro) son á los reporters de la prensa, informadora y defensora del pueblo y de sus intereses, velando por los del público, perjudicado, atropellado y desatendido, en sus más justas y razonadas peticiones.

—Esos periodistas, hubieran podido tomar muy curiosos informes en los respectivos centros, de como salía el público notablemente perjudicado en sus intereses.

—Más digno de alabanza hubiera sido, tan digno como censurable el hecho de extraviar la opinión pública propalando noticias desprovistas de todo fundamento y falsas, tales como las de las infinitas reses de repuesto sobradamente suficientes para abastecer el Mercado, anuncio de carniceros que vendrán para coadyuvar á la buena obra y otras falsedades por el estilo.

—Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿Cómo puede consentir esa importante Asociación de Ganaderos Andaluces, que en el Mercado de la Feria, ocurra, como ha ocurrido, que el veterinario del expresado Mercado, haya tenido que recoger, después de pasar el oportuno parte, los huesos de gandinga que vendían por carne, y carne falta de peso?

—¿Es esa la misión de este importante organismo, llamado á velar por los intereses del pueblo?

¿Es que pueden atropellarse de este modo, los intereses del público, máxime cuando la Asociación Regional de Ganaderos Andaluces, ha dicho, que venía á regir, á fin de evitar los abusos que cometía el Gremio de Tablajeros?

—A los informes dados, en nuestra anterior hoja, con respecto á la calidad de la carne, tenemos que agregar que en los tres días primeros asciende el daño, en las reses sacrificadas á 197 kilos.

¡Como quien no dice nada! A este paso la vida es un soplo, señores Ganaderos.

Sin comentarios.

Y para terminar. Ayer se sacrificaron para Sevilla entera once reses y una ternera según noticias adquiridas, esto es, una cuarta parte próximamente de la matanza diaria y las protestas contra el precio siguen acentuándose de un modo escandaloso en todos los distritos, pero sin embargo para el vulgo, los Tablajeros abusaban.

Tiene la palabra la célebre Asociación Regional de Ganaderos para el abaratamiento de carnes.

La Comisión.

Est. Tip. «Jesús Miguel», Industria, núm. 15.—Sevilla.—[illegible]